

VICTORIANO
SANTANA SANJURJO

 **DOLTADAS**
[de literatura y...] **DOS**



COLECCIÓN MERCURIO

81


MERCURIO
EDITORIAL

9
LOS DESCARRIADOS Y
LAS CALIDADES LITERARIAS⁴²

Enrique Mateu, Artenara, “Infame esclavitud”

I

Al hilo de ciertas lecturas y volúmenes que me ocuparon en su momento y de una “Infame esclavitud” que suena con frecuencia cuando la inspiración inunda mi conciencia, recordé una de las tantas conversadas mantenidas con mi admirado Enrique Mateu en torno a los conceptos de prestigio y fama. Como músico, compositor y fundador de Artenara, un proyecto multidisciplinar cuyas magníficas aportaciones a la cultura y el arte de Canarias son incuestionables,⁴³ pocos como

42. Este artículo fue la consecuencia de un preliminar que compuse para la primera edición de *El lince* de Christopher Rodríguez Rodríguez, una novela que edité para Mercurio Editorial y que vio la luz como noveno número de la Biblioteca Canaria de Lecturas. El texto en cuestión está dividido en dos partes: la primera, “De *esa* otra literatura...”, fue la que sirvió de inspiración para elaborar esta reflexión sobre la necesidad de impedir que obras literarias merecedoras de toda clase de parabienes queden descarriadas por culpa del pasotismo y la incompetencia de quienes deben estar al tanto (especialistas, docentes, académicos...) de que estas joyas no solo no se pierdan, sino de que sean conocidas, difundidas y protegidas. La segunda parte, “...a *esta* literatura”, contiene —siguiendo el criterio de la colección— un análisis de la magnífica obra del ingeniese.

43. Te invito a leer “De *ansina* a *así no*. Historia de una travesía canaria personal”, un artículo que publiqué por primera vez en la revista digital *Canarias Cultura* el 6 de mayo de 2013 y que contó con una segunda

él para mostrar el alcance de ambos términos. Tarareaba la pieza mientras colocaba en mi biblioteca —siguiendo un criterio menos exigente de lo que debería ser— algunos títulos recién llegados a casa. Fue entonces cuando constaté el humilde vecindario de textos del que soy alcalde y me fijé en la presencia de unos pocos que han gozado de un gran éxito comercial y de una relevante popularidad, aunque no del aprecio académico, sin que ello implique la suposición de que son infumables o de que carecen de un mínimo y exigible fundamento literario.

Pensé en cómo, desde el punto de vista de la denominada “estética de la recepción”, estos productos tienen mucha importancia, pues informan sobre la actitud de los lectores ante la amplia oferta de textos que se les ofrece, qué esperan de ellos, cómo fragua en su ánimo la apetencia por unos y la apatía o desdén por otros, etc. ¿Por qué hay títulos que consiguen concitar el interés de un buen número de personas y, en cambio, son recibidos con bastante desapego por parte de los especialistas? ¿Qué moviliza a miles de consumidores a adquirir una ficción literaria que causa un rechazo en quienes han hecho de la literatura su principal quehacer? ¿Qué porcentaje de compradores se muestra indiferente ante las virtudes que atesoran los clásicos? ¿Cuántos clientes son incapaces de captar las bondades de un texto prestigioso? ¿En qué medida influyen en estas decisiones de consumo parámetros mercantiles como el grosor, el tamaño, la presentación externa (cubierta) e interna, etc.? ¿Es posible conseguir que una pésima obra literaria sometida a una excelente campaña publicitaria se convierta en un *best seller*? Pienso en títulos que me producen alipori y no puedo evitar que la lista sea enorme. No doy nombres. No procede ahora.

revisión en mi *Articulaciones, 2011-2014* (Mercurio Editorial, 2014). Es posible que la versión definitiva del texto aparezca en *Soltadas Cuatro* (eso siempre que no corra el proyecto editorial la misma suerte que el Apolo XVIII).

Solo pregunto. Me limito a lanzar las interrogaciones porque entiendo que es razonable considerar la existencia de obras que se quedan de alguna manera al margen de las actividades divulgadoras de docentes y especialistas a pesar de su aceptable calidad (elevadísima en muchos casos). Creo que merecen estas publicaciones algún tipo de atención porque, en el gran esquema de la comunicación literaria, fijan una posición de los destinatarios que conviene no descuidar. El *Quijote*, por ejemplo, fue un libro popular y comercial a principios del siglo XVII, y no fue objeto de estudio ni de interés académico hasta mucho después; en otros términos, comenzó con la fama y ella lo condujo al prestigio. Más tarde alcanzó la categoría de clásico. De los que ahora, en casa, no pasan de la consideración de libro famoso, ¿puede alguno escalar posiciones en el orbe de las adhesiones de los especialistas y terminar convirtiéndose en una obra de referencia indiscutible? Fue aquí donde las enseñanzas del maestro Mateu hicieron acto de presencia.

En un folio tracé una raya...

CLÁSICOS

PRESTIGIOSOS

FAMOSOS

Luego traté de dar sentido a cada categoría y a estas conclusiones llegué: los *prestigiosos* consiguen encerrar un contenido que transforma nuestra cosmovisión, de ahí que superen cuantas barreras (temporales, lingüísticas, culturales, etc.) se les pongan por delante; los *famosos*, por su parte, se caracterizan por estar muy bien escritos y por lograr —como ficción o como creación lírica— que el lector se entretenga con un producto grato para el intelecto. Los *clásicos*, los que son reconocidos bajo este lustroso epíteto, vienen a ser aquellos que aúnan el prestigio con la fama a lo largo del tiempo. En palabras de Ítalo Calvino:

«Los clásicos son esos libros que nos llegan trayendo impresa la huella de las lecturas que han precedido a la nuestra, y tras de sí la huella que han dejado en la cultura o en las culturas que han atravesado».

La academia los estudia y, si tiene tiempo y ganas, hace lo propio con los prestigiosos, pero suele desatender los famosos, a pesar de que, a día de hoy, son los que contribuyen de manera más que notable a los porcentajes positivos de lectura en nuestro país.⁴⁴ Nos guste o no, estos títulos nutren los variados índices que se ocupan de valorar cuánto se lee, de ahí que no convenga marginarlos (cuando tienen calidad) para no perder de vista que es el disfrute la principal razón de ser de todo producto literario. Aunque el ego humano es difícil de cuantificar, creo que tenemos claro que el análisis y estudio de las obras son actividades que no deberían formar parte de la voluntad compositiva de los autores.

II

Estas reflexiones iniciales, bajo los acordes de “Infame esclavitud” me hicieron caer en la cuenta de que el segmento era

44. En el año 1994 o 1995, quizá antes, seguro que nunca después, yo formaba parte de la comisión de planes de estudio que por entonces funcionaba en la Facultad de Filología de la ULPGC en calidad de representante del alumnado. Presidía el grupo la decana, doña Yolanda Arencibia Santana; y participaban por el sector de los docentes: doña Trinidad Arcos Pereira, doña Eloísa Llaveró Ruíz, creo que mi siempre recordado don Osvaldo Rodríguez Pérez, no me acuerdo de quiénes más (lo siento) y don Juan Manuel Pérez Vigaray. La comisión celebró varias reuniones. De todas, recuerdo una donde el citado profesor Pérez Vigaray aportó una idea que me resultó entonces muy luminosa y que, a día de hoy, sigo considerándola como una de las tantas piezas de pensamiento esenciales que he ido asimilando a lo largo de mi vida y que, adheridas al pilar de mi intelecto, han contribuido a mi visión y percepción de la literatura como fenómeno lingüístico y cultural. Decía el aludido que, dentro de lo que era el plan de estudios literarios, era conveniente no desatender a “esa otra literatura”, más popular, más comercial, menos atada con probabilidad a lo que el canon académico establece como referencia, que suele ubicarse en el enorme cajón de sastre que representa la denominada “subliteratura”, una categoría donde conviven títulos infumables con otros que merecen mayor consideración por parte de los críticos y de los lectores, y que están ahí por vaya uno a saber qué razones. Como es lógico suponer, no transcribo de manera literal sus palabras, sino que las he reconstruido para dar forma a lo que importa: la idea que trasladó a quienes estábamos en la reunión y que, a día de hoy, sigo suscribiendo al cien por cien.

insuficiente, pues no contemplaba la existencia de autores que firman obras que, sin merecerlo, quedan al margen de las vías por donde transita el tren académico (entiéndase congresos, revistas especializadas, monografías, TFG, tesis doctorales...). ¿Por qué? Quizás por herméticos criterios heredados de la tradición universitaria y no cuestionados en ocasiones por comodidad, indolencia...; o por la adopción de posiciones más emocionales que racionales (ojerizas, venganzas, veleidades, acomplejamiento, afectos desordenados...); o por mala suerte y/o desacertadas decisiones relacionadas con la editorial escogida, la responsable de la edición admitida, la difusión, la disposición personal, las circunstancias externas (una pandemia, por ejemplo), etc.

¡Cómo no tener en cuenta este colectivo sobre el que largo y tendido puede hablar la literatura hecha en Canarias! Las baldas que conservan las letras de nuestra tierra están repletas de títulos y autores que se han ganado el derecho a estar donde habitan los tesoros del patrimonio que nos identifica. Tienen estas obras cuanto se espera que posean los textos que los discentes y, por extensión, los ciudadanos con intereses culturales deberían asimilar como bagaje para engrandecer su cosmovisión e intelecto, pero se les niega la difusión y el conocimiento con el silencio, y se les reduce a los ámbitos en los que unos pocos libamos.

Volví al folio e hice una nueva anotación...

CLÁSICOS | PRESTIGIOSOS | FAMOSOS | DESCARRIADOS

III

La batalla de las letras, la gran cruzada de la literatura, y más en estos tiempos, se ha dirimir principalmente entre los textos buenos y los malos. En esta época donde es muy fácil, cómodo y asequible el acceso a la multiplicación y difusión de los escritos, representan al enemigo aquellos volúmenes impresos que carecen de calidad y que, con su capacidad para acaparar compradores (que no lectores *sensu stricto*),

ensombrecen a los descarriados, los verdaderos damnificados de esta situación, pues son los que, de manera injusta, se ven abandonados por quienes podrían hacer mucho por ellos. Representan el eslabón más débil de la creación literaria porque el legado que nos dejan, su memorable quehacer, se enfrenta al más atroz de los olvidos.

Cuando el adversario esté arrinconado gracias a los exigentes criterios de los usuarios de bibliotecas y librerías, tocará pensar en cómo distribuir el *prestigio* y la *fama* entre los que disfrutaron de todos los parabienes por parte de los lectores y especialistas; y, de paso, determinar quiénes han de colocarse donde habitan los *clásicos*. Lo justo sería que los descarriados no existieran y que sus autores pudieran gozar del beneficio que ha de reportarles el haber compuesto algo meritorio, bien porque se ha conseguido llegar a muchos concediéndoles la placidez de una lectura enriquecedora, bien porque ha sido posible recibir los parabienes de los entendidos en la materia, quienes contribuirán a su difusión y conocimiento; o bien porque se han logrado ambos objetivos. Y como la justicia es hermana de la verdad y esta, a su vez, madre de la ciencia, labor de los académicos es atender al cribado que determine el listado de los que deben ir y quedarse en el infierno, y de los que han de salir ya del Purgatorio para gozar de las excelencias divinas. En términos ferroviarios: qué mercancía del vagón postrero hay que traspasar a los de la fama y el prestigio, y cuál habrá que dejar abandonada a la intemperie cuando hayamos desenganchado el último vehículo.

Esta necesaria y saludable labor solo se puede realizar con una respuesta, la que corresponde a la gran pregunta que dirime quién se sitúa a un lado u otro de la frontera: ¿Qué debe tener una obra literaria para que se le reconozca que tiene calidad? Sabemos que no es una cuestión de índole gramatical. Un texto impecable en su redacción no presupone su excelencia poética alguna. ¿Es un problema de recursos estilísticos? Tampoco. La pulcritud lingüística y el uso abundante de figuras no conducen de un modo inevitable a un escrito

con cualidades retóricas. ¿Es...? El planteamiento se complica y las respuestas se espesan en múltiples derivadas. Simplifiquemos: quizás no sepamos con la deseable precisión qué características debe cumplir una obra para considerar que tiene calidad; pero no dudamos en sentenciar cuál carece de ella tan pronto como damos con alguna.

Sigamos esta senda y pensemos en cómo las ferias de libros y las librerías están repletas de objetos que no pasarían ni el más mínimo control cualitativo de la más humilde y pobre editorial que hubiera a pesar de que se muestran como si fueran quintaesencias. Aquí entra la efectividad de la mercadotecnia, que está consiguiendo asentar en la conciencia colectiva la equivalencia del valor literario en función de los “likes” que reciben los autores en sus redes sociales. ¿Sustituimos los pulgares enhiestos por reseñas favorables firmadas por especialistas que han invertido muchas horas de lecturas y análisis para componerlas? Es una obviedad lo que voy a afirmar, lo reconozco, pero conviene no olvidar que todo lo que se publica no tiene calidad por el mero hecho de haber visto la luz. No hace falta ser un avezado crítico ni un lector experimentada para determinar que hay folios cosidos o pegados por un lado que nos conducen a un largo, prolongado e hiriente «¿Cómo ha sido posible que esto exista?».

Mas el que surjan cuerpos tangibles de esta naturaleza en un ámbito mercantil no debe preocuparnos si los ubicamos donde corresponden: en la sección de accesorios de decoración. Muchas personas viven gracias al empaquetado de hojas llenas de grafemas que simulan ser libros; y cumplen así con una función tan válida como la de quienes realizan figuras, centros de mesa o plantas de plástico para crear ambiente. El problema viene cuando se invierten horas, energías y recursos en estas manufacturas vendiéndolas como productos culturales, despistando y confundiendo a los potenciales lectores, sobre todo a los que se sitúan en el cupo de los “tasados” (poco tiempo, poco conocimiento, poco hábito); y abusando de la paciencia de los avezados, que ven cómo sus catálogos

librescos de referencia se llenan de títulos prescindibles y, lo que es más grave, de morralla. En muchas ocasiones, una “infame esclavitud” es cumplir con el deber de estar al día de novedades y contemplar, en los libros publicados en soporte papel, el arboricidio que hay detrás de cuanto vemos.

Precisamos de rastreadores y cribadores literarios. Necesitamos que, en aras de la consecución de la deseada respuesta a la pregunta sobre la calidad, los ámbitos académicos y comunicativos trabajen en equipo para rescatar a los descarriados y darles la misma visibilidad que tienen los famosos, prestigiosos y clásicos. Es primordial que los responsables políticos entiendan que su labor no es otra que la de facilitar la igualdad de ocasiones y la defensa del máximo principio de la justicia: dar a cada uno lo que le corresponda.

Pienso en nuestra tierra y observo que hay una excelente Academia Canaria de la Lengua, compuesta por magníficos especialistas, que requiere de muchos apoyos financieros y logísticos para cumplir con esta necesaria y saludable labor. No puede ni debe ser una institución de adorno para que algunos gubernativos se cuelguen medallas puntuales en visperas de sufragios esporádicos. Y junto a la academia, las facultades de letras de nuestras universidades; y cerca de ellas, las mismas editoriales, sobre todo las locales, cuya lucha titánica por la supervivencia las sitúa en ocasiones en dilemas que no deberían darse cuando hablamos de calidad y de aportación al patrimonio literario de nuestra lengua.⁴⁵

Aunque más prosaica y dolorosa, una “infame esclavitud” es ver y comprobar cómo una y otra vez se quedan en el

45. Alto y claro: promover un título malo, pero vendible, para poder pagar la factura de otro que, a pesar de sus inmejorables cualidades, será deficiente como producto comercial. Paradoja editorial: los infumables, en muchos casos, contribuyen a la existencia de los gloriosos. Larga es la cuestión y muy escueto y deshilachado mi apunte, lo reconozco. Dejo la precisión y la amplitud para otro momento, y declaro en esta nota mi interés por abordar este curioso asunto cuando disponga de las horas, las energías y la voluntad necesarias que requiere el tema para su desarrollo.

camino muchas excelentes obras: en unos casos, por culpa de la comodidad, la indolencia, la sumisión a pecados capitales como la envidia o la soberbia... de no pocos que, desde sus destacadas posiciones, se desprecupan del deber que tienen de informarnos sobre la existencia de los descarriados; en otros, por simple mala suerte. No podemos salvarlas a todas, es cierto, pues la cantidad excede con creces las posibilidades de atenderlos, pero no estaría de más intentar recuperar a unos cuantos más, esforzarnos por saber qué están publicando esos autores más o menos desconocidos; y preocuparnos de si merece o no la pena tratar de hacer lo imposible por que no se quede en una vía muerta aquello que debería estar circulando en las manos de agradecidos lectores, sean de la época y de la condición que sean.

CONTEXT●DOS	13
AGRADECIMIENTOS.....	32

SOLTADAS DOS

DE LITERATURA

1. Lectura de una ternura: los caníbales de... [Víctor Álamo de la Rosa, <i>La ternura del caníbal</i>]	37
2. El gran evangelio de María Magdalena [Cristina Fallarás, <i>El evangelio según María Magdalena</i>].....	53
3. Pildain desde una exquisita verdad ficcional [Juan José Mendoza, <i>A orillas del Guiniguada</i>]	69
4. Sombra de identidades en <i>El informe Silvana</i> [Sabas Martín, <i>El informe Silvana</i>]	79
5. Un heredero canario de Le Carré, Forsyth y Grisham [Christopher Rodríguez Rodríguez, <i>El lince</i>]	87
6. En Pasividad, el diablo anda disfrazado [Víctor M. Bello Jiménez, <i>Operación Ática. Bengoechea, caso I</i>].....	93
7. En la finita infinitud del horizonte [Diana Fleitas Rodríguez, <i>Horizonte</i>].....	107
8. Antologías: didactismo, deleite, homenaje y gratitud [<i>Breve antología escolar de la literatura canaria</i>]..... 115 Estudios de grabación caseros: homenaje a las “doble pletina” [121]	
9. Los descarriados y las calidades literarias [Enrique Mateu, Artenara, “Infame esclavitud”].....	131
10. Algo, no mucho, sobre lectura, literatura y educación ...	141

11. En el vademécum temporal de Miguel Ángel Sosa

[Miguel Ángel Sosa, *Anatomía del tiempo*] 155

12. *Librorum prima civitas et sedes*

El hecho: «Pasado, presente y futuro del libro en Telde» [165]; El recuerdo: «Enlibrado para la prima civitas et sedes» [170]

13. Sobre la denominación «literatura canaria»

[*Breve antología escolar de la literatura canaria*]..... 177

14. Para una despedida de González de Bobadilla

[*El paratexto de Ninfas y pastores de Henares; El género pastoril a través de Ninfas y pastores de Henares; y edición de *Ninfas y pastores de Henares**]

-Preliminares a la paratextualidad.....	193
-Entre los desafectos y los afectos	198
- <i>Pastorilia</i>	203
-RANCAJO 1. ¿Canario, estudiante, enemigo de Cervantes?.....	210
-RANCAJO 2. Lecturas de Bernardo González de Bobadilla.....	245
-RANCAJO 3. El paratexto de <i>Ninfas y pastores de Henares</i>	270
-I. Preliminar	272
-II. «Primera parte...».....	273
-III. «... de las <i>Ninfas y pastores de Henares</i> »	277
-IV. «Dividida en seis libros»	280
-V. «Compuesta por Bernardo González de Bobadilla»	281
-V.1. El único estudiante.....	282
-V.2. Estudiante en la Universidad de Salamanca	283
-V.3. Natural de las Islas Canarias.....	296
-V.4. Seudónimo / emigrante	307
-VI. «Dirigida al Licenciado Guardiola»	311
-VII. Marca tipográfica.....	313
-VIII. «Con privilegio».....	313
-VIII.1. Gonzalo de la Vega, escribano	317
-VIII.2. Testimonio de erratas / tasa / privilegio	319
-IX. «Impresa en Alcalá de Henares, por Juan Gracián»	321
-X. «Año de 1587»	333
-XI. «A costa de Juan García, mercader de libros».....	341
-RANCAJO 4. Un objeto del siglo XVI: la novela pastoril <i>NyPH</i>	344
-RANCAJO 5. El género pastoril a través de <i>NyPH</i>	366
-Aproximación a los fundamentos del género pastoril.....	366
-Esbozo histórico de los libros de pastores.....	387
«Bien entendía Fílira que nadie escuchaba sus lamentos...».....	448
-BIBLIOGRAFÍA DE LOS RANCAJOS.....	451
- <i>Consumatum est</i> , Bernardo	460

Y...

15. Un docente [<i>Un docente y otros textos sobre educación</i>]	463
16. Penúltimas lecciones escolares de 2020 (y 2021) [<i>Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19</i>].....	481
17. En el senado de los egos I. Solo el mar [491]; II. Veleidad [492]; III. Decálogo sobre la evolución ideológica [492]; IV. Hecatombres sanadoras [493]; V. Intereses políticos esenciales [494]; VI. Temor y confianza en los amos de la última palabra [495]; VII. La soledad como anhelo [496]; VIII. Los mejores consejeros [496]; IX. Los verdaderos santos inocentes [497]; X. Los relativos beneficios del peculio [497]; XI. El celo ninguneado [498]; XII. Tan diferentes y, sin embargo, tan iguales [498]; XIII. Vanidades [499]; XIV. Pírrico premio [499]; XV. Ninguneo [500]; XVI. Presuntos intereses desnortados [500]; XVII. Lealtad <i>versus</i> irrelevancia [501]; XVIII. Placeres impuestos, ganados malestares [501]; XIX. Viajar es, al fin y al cabo [502]; XX. Más allá de los escrúpulos [504]; XXI. Hablar por hablar I [504]; XXII. Hablar por hablar II [505]; XXIII. <i>Carpe diem</i> [508]; XXIV. Los demonios [510].	
18. Haz y envés de La Transición. Agüimes como referencia [Fernando T. Romero Romero, <i>La Transición en Agüimes</i>].....	511
19. Una brújula para la justicia y la memoria popular [Fernando T. Romero Romero, <i>La dictadura franquista en Agüimes a través de sus documentos (1939-1953)</i>]	519
20. Pérez Casanova, una oportunidad para no olvidar [Nicolás Guerra Aguiar, <i>La represión franquista contra...</i>]	529
21. ¿Sobre dichos y modismos? «Pa'una cabra partía...» [Luis Rivero. <i>Dichos y modismos de Canarias / Como dice el dicho</i>]	533
22. Extra omnes II Liberación [549] Mentira es, y punto [551] Parlamento fallido [551] Patriotas y patriotas [556] Trabajadores públicos, ciudadanos concertados-privados [559].	
23. La ira [<i>Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19</i>].....	563
24. Instantes [<i>Pro Marcelas</i>]	579
25. Más allá de más acá. Del tiempo: abcisa (X) [<i>Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19</i>] De siniestra a diestra: tramo del porteador..... De diestra a siniestra: tramo de la carga.....	583 586
ÍNDICE ONOMÁSTICO DE SOLTADAS UNO Y DOS	613

DE LITERATURA

1. El cervantino caso de <i>La viuda de José Saramago</i> [José Saramago, <i>La viuda</i>]	
2. Entre Madeleine y Maud, clareando la bruma [Ángeles Alemán Gómez, <i>Maud Bonneaud-Westerdahl...</i>]	
3. Cuidando el legado de los vientos [Víctor Álamo de la Rosa, <i>Trabajar en los vientos</i>]	
4. Dos de tantos: los guirres de Víctor Ramírez [Víctor Ramírez, <i>Guirres sin alas</i>]	
5. En la Matilla, donde <i>La hijuela</i> [Marcos Hormiga, <i>La hijuela</i>]	
6. Dos lecturas sobre Domingo-Luis Hernández [Domingo-Luis Hernández, <i>Veneno en el paraíso y Angostura</i>]	
7. Otredades y miedos en el insectario de <i>Carcoma</i> [Yurena González Herrera, <i>Carcoma</i>]	
8. En el cálido huerto de Landero [Luis Landero, <i>El huerto de Emerson</i>]	
9. Coordenadas alternativas para el siglo XX [Antonio Puente, <i>Para un imaginario del siglo XX...</i>]	
10. Diarios domésticos del desamor [Rafael-José Díaz, <i>Duérmete, cuerpo mordido</i>]	
11. Ese vivir sediento de Amélie Nothomb [Amélie Nothomb, <i>Sed</i>]	
12. Para leer en la gran orilla de Ricardo Blanco [José Luis Correa, <i>Para morir en la orilla</i>]	
13. En el jardín de Roco ocurrió... [Alexis Ravelo, <i>Los nombres prestados</i>]	
14. Antonio Becerra, piedra en esta otra vida [Antonio Becerra, <i>En esa otra vida de la piedra</i>]	

Y...

15. Un gestor administrativo de contenidos [Un docente y otros textos sobre educación]	
16. Memorial de la pandemia [Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19]	
17. De la tierra	
18. El Hierro inconmensurable [Víctor Álamo y Alexis W. , <i>El Hierro. La isla al principio</i>]	
19. El altermundismo de Francisco Morote [Francisco Morote Costa, <i>En clave altermundista</i>]	
20. Marcelas todas [Pro Marcelas]	
21. Moiras apoteosis [Moiras chacaritas]	
22. <i>Extra omnes</i> III [Para un dios, un mensajero. <i>War ensemble</i> : I. Para derrocar la no humanidad; II. Desarmar la realidad; III. ¿ <i>Quid pro quo?</i> <i>Descortesías, indecencias y estulticias</i> : I. Simplemente educación; II. Lucanores sin Patronios; III. Hay coños y coños; IV. Desrazonar; V. El reverso de una broma escolar. <i>Avisos y emergencias</i> : I. No pasa nada; II. La democracia como límite; III. Derechización; IV. Devolver lo impropio; V. Transfuguismo en indecencia mayor. <i>Trono republicano</i> : I. Lo que no se ha dicho del 12 de octubre; II. Qué pensará Leonor; III. Felpica II de 2021].	
23. Decálogo sobre el libro impreso [Lecturas civiles]	
24. 35 años de un instante: C.P. León y Castillo, 1987-2022 [Articulaciones]	
25. Leccionario de Átropos [Los cuartos y los finales]	

DE LITERATURA

1. *El reloj de Clío, un espejo brillante para novelistas* [Emilio González Déniz, *El reloj de Clío*]
2. **Sí, tienes que mirar y leer a Starobinets** [Anna Staronibets, *Tienes que mirar*]
3. **Textos paralelos para dar que pensar** [Víctor Álamo de la Rosa, *Da que pensar*]
4. **¿Quién delató a Domingo López Torres?** [Juan-Manuel García Ramos, *El delator*]
5. **Un tío como espejo para políticos corruptos** [Alexis Ravelo, *Un tío con una bolsa en la cabeza*]
6. **Manual para salvar los libros que se perderán** [Javier Schez García, *Manual de pérdidas*]
7. **Julia Gil, pasión y destrucción en medio del páramo** [Julia Gil, *Tiempo de pasión, tiempo de destrucción*]
8. **Escritores, un imprescindible...** [*The Paris Review*]
9. **¿Malos tiempos para la lírica?** [Osvaldo Guerra Sánchez, *Las siete extinciones*]
10. **Muestras para un diccionario sadalónico** [*Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19*]
11. **20 quipus literarios y un poema desesperante**
12. **Para una historia teldense de la literatura canaria** [VV.AA., *Letras a Telde, 1351-2001*]
13. **Día de las Letras Canarias, manifiesto** [*El tribuno. Revista bimestral de pensamiento*]
14. **Para una despedida de Cervantes** [*Demonios cervantinos / El Quixote sin don Quijote*]
- Y...
15. **De presiones prisioneros los docentes**
16. **Barrios [mundo mejor > mundo feliz] Orquestados** [José Brito López, B.O. *Metodología musical desde lo social*]
17. **Del mar tenebroso al océano afectuoso** [Antonio Becerra Bolaños, ed., *Poesía atlántica*]
18. **La Transición como prólogo y epílogo de un relato inconcluso** [Fernando T. Romero Romero, *La Transición en Agüimes*]
19. **Donde las huellas, los caminos** [Luis López Sosa, *Toponimias y antroponimias de Telde*, t.1]
20. **Perenne San Gregorio**
21. **Samper Padilla. Ante todo, calidad humana**
22. **Extra omnes I** [«Ego teológico»; «*Lecturas civiles*, una introducción»; «Entre redes: antdisturbios vs. antidemócratas»; «Una verdad republicana» y «Carta desesperada a un ángel prisionero»]
23. **Felípica I de 2020**
24. **El camino hacia *Los cuartos*** [*Los cuartos y los finales*]
25. **Más allá de más acá. Del espacio: ordenada (Y)** [*Cuestiones Objetivables Vislumbradas...*]

«[...] pues no es el vencedor más estimado de aquello en que el vencido es reputado [...]»